

ENTREVISTA A JOSEP VICENT BOIRA, geógrafo y escritor, ganador del premio Ramon Trias Fargas

"Una Commonwealth catalano-valenciana es viable"

SALVADOR ENGUIX - Valencia

LA VANGUARDIA, 24.10.09

El profesor Josep Vicent Boira (Valencia, 1963), colaborador de La Vanguardia, lo define como "la Commonwealth catalana y valenciana"; y se refiere a los lazos económicos que se han cimentado a lo largo del siglo XX entre ambas comunidades creando una serie de intereses que han evolucionado a pesar del conflicto cultural y lingüístico. Boira sostiene que Catalunya y Valencia "deben defender los intereses compartidos" para, entre otros objetivos, potenciar el eje mediterráneo".

Usted afirma que el siglo XX ha sido "el siglo de la Commonwealth catalano-valenciana por excelencia". Sorprende que diga esto cuando muchos creemos que el anticatalanismo ha dañado gravemente las relaciones institucionales y económicas.

Incluso en un día radiante, un eclipse puede dar la impresión de que estamos en plena noche. Aplicando la lógica de la Commonwealth británica, el siglo XX catalano-valenciano ha creado un espacio que, si bien ha dejado al margen el campo político, ha permitido una cierta comunidad de intereses, fines y aventuras compartidas. En concreto, en el terreno económico, el anticatalanismo fue y es un mal negocio para Valencia. Pero los empresarios catalanes y valencianos hicieron y han seguido haciendo negocios, las cajas de ahorros catalanas y valencianas

se proyectaron con fuerza en sus respectivos territorios vecinos y se han creado flujos de población y de bienes imparables.

¿Es posible la normalización de esta Commonwealth cuando la agresividad anticatalana sigue siendo palpable en Valencia?

Me pregunto si no estamos demasiado obsesionados por la esfera política y administrativa. Estoy de acuerdo en que la asignatura pendiente es la normalización política de lo que ya es normal en el mundo de los negocios. Pero nuestras sociedades son mucho más que un gobierno u otro: son empresarios, son universidades, son medios de comunicación, es su sociedad civil, son sus ciudadanos que, pese a todo, siguen llenando trenes y autopistas del eje mediterráneo.

¿Quiénes han generado este espacio común?

Sin duda, los empresarios, los profesores y los ciudadanos; cada uno en su papel.

¿Cómo deberían Catalunya y Valencia orientar esta Commonwealth mediterránea?

Como hizo la Commonwealth británica: eligiendo un punto de vista, el que más beneficie a las sociedades implicadas, centrándose en los intereses compartidos, en el gran poder de una alianza basada en los mutuos beneficios.

¿Empresarios al margen de la dinámica institucional?

Hasta en los más duros momentos del anticatalanismo cultural (acultural, más bien) en Valencia, se ha comerciado con Catalunya, incluso figuras conspicuas del anticatalanismo, como Vicent González Lizondo.

¿Qué papel puede desempeñar Catalunya en esta propuesta?

Valencia debe desprenderse de una vez de sus fantasmas del pasado que la lastran para afrontar una nueva etapa. Así entender Catalunya debería reconocer el juego del multilateralismo, entender que sola difícilmente podrá hacer nada sustancial en un tablero europeo y mundial, tejer alianzas estratégicas con sus vecinos, ayudar a constituir una potente región económica, social e intelectual en esta parte del Mediterráneo.

¿Es su idea una alternativa al concepto político de Països Catalans?

No es una idea contra nadie ni contra nada. Es sencillamente la constatación de que existe una alternativa posible para responder a una realidad de fondo, cuya dinámica acabará desbordando las querellas políticas e ideológicas".